

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO ASCENSIÓN DEL SEÑOR – 21 Mayo 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Como a sus discípulos, Jesús nos convoca hoy para ser testigos de su Ascensión y para que escuchemos su última voluntad: “Id y haced discípulos a todos los pueblos...” Para la Iglesia, para nosotros comienza un tiempo nuevo. Es hora de ponernos en marcha y anunciar la Buena Noticia a todos los hombres.

Al hilo de esta invitación de Jesús, celebramos la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Este año con el lema: “**hablar con el corazón, en la verdad y en el amor**”, el Papa nos invita a hablar de manera cordial, sin renunciar a la verdad, con el deseo de mejorar así la crispación en los medios de comunicación y redes sociales que vive nuestra sociedad

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ **Se hace una breve pausa en silencio..**

A.: Señor, porque nos ha faltado fe en tu resurrección para vivir nuestra vida con un verdadero sentido cristiano: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque ante las dificultades de la vida y de la fe no hemos sabido esperar y confiar en la acción de tu espíritu: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque muchas veces nos hemos quedado en una fe personal y superficial, y no hemos sabido ser verdaderos testigos y misioneros de tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A. Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – Ascensión del Señor)

Primera Lectura: Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mí Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo. Ellos lo rodearon preguntándole: Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando

al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

Palabra de Dios.

Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9.

R. Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R./**

Dios asciende entre aclamaciones,
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. **R./**

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. **R./**

Segunda lectura: Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 17-23.

Hermanos: Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Conclusión del santo evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Jesús, nuestro Señor resucitado, vive para siempre, para interceder ante el Padre por y con nosotros. Oremos, pues, por medio de Él, por las necesidades de la Iglesia y del mundo, y digamos:*

- Por la Iglesia, para que viva con fidelidad el encargo de Jesús: “Id al mundo entero y haced discípulos de todos los pueblos”. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los profesionales de los medios de comunicación, para que sean servidores de la verdad y de la solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las comunidades cristianas, para que el Señor las convierta en apasionadas anunciadoras de la Buena Noticia, también a través de los nuevos medios de comunicación. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los enfermos y los que están pasando momentos de dolor y dificultad o sufren por cualquier causa, para que no nos falte la fe y la esperanza, aún en

los momentos en que todo se nos hace oscuridad y pesimismo a nuestro alrededor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos lleve a dar testimonio de Cristo con nuestra vida y a descubrir su presencia en los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

A.: *Oh Dios de esperanza y de vida, tú no has abandonado a tu Hijo en la muerte, sino que le has dado vida y gloria. En ti confiamos por medio del mismo Jesucristo nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu sangre.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

- A.** La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “ORACIÓN EN LA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES”

Señor, haznos instrumentos de tu paz.

Haznos reconocer el mal que se insinúa en una comunicación que no crea comunión.

Haznos capaces de quitar el veneno de nuestros juicios.

Ayúdanos a hablar de los otros como de hermanos y hermanas.

Haz que nuestras palabras sean semillas de bien para el mundo:

- ♥ **donde hay ruido, haz que practiquemos la escucha;**
- ♥ **donde hay confusión, haz que inspiremos armonía;**
- ♥ **donde hay ambigüedad, haz que llevemos claridad;**
- ♥ **donde hay exclusión, haz que llevemos el compartir;**
- ♥ **donde hay sensacionalismo, haz que usemos la sobriedad;**
- ♥ **donde hay superficialidad, haz que planteemos interrogantes verdaderos;**
- ♥ **donde hay prejuicio, haz que suscitemos confianza;**
- ♥ **donde hay agresividad, haz que llevemos respeto;**
- ♥ **donde hay falsedad, haz que llevemos verdad.**

Amén

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristianase dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: ASCENSIÓN DEL SEÑOR

- HECHOS 1, 1-11
- EFESIOS 1, 17-23
- MATEO 28, 16-20

“Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo?”

Celebramos la Ascensión del Señor: “*Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista*”, son las palabras de Lucas en el libro de los Hechos. Jesús, después de darles instrucciones, como lo proclamamos también en el Evangelio de Mateo, se aleja de los apóstoles. Ya no lo van a ver, pero su presencia va a seguir siendo real. Jesús no abandona a sus discípulos, sino que les da la autonomía y la mayoría de edad. Jesús abre la puerta a la evangelización a través de hombres y mujeres como nosotros.

La Ascensión forma una unidad con Pentecostés, que celebraremos el próximo domingo: es la misión de la Iglesia en el mundo. “*Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*”, es la promesa y la realidad de nuestro ser cristianos.

Pablo VI decía en la Evangelii Nuntiandi que “la Iglesia existe para evangelizar”, es su seña de identidad. Esta expresión de este santo del siglo XX viene del propio mandato de Jesús: “*Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado*”. Si no evangelizamos, no somos Iglesia, no somos seguidores de Jesús, no seguimos ni creemos en el Maestro.

Jesús no abandona a sus seguidores, a sus discípulos, a la Iglesia, Jesús sigue siendo el guía de la salvación. Pero Jesús confía en los discípulos, en los creyentes, en la Iglesia, y nos manda a ser sus transmisores, evangelizadores, a llevar su mensaje de amor y de paz hasta “los confines del mundo”.

Los Apóstoles se quedaban “mirando al cielo” no sabían qué hacer, había sido simplemente seguidores del Maestro que escuchaban, se emocionaban, se alegraba, temían, se preocupaban, pero era el Maestro el que hacía las cosas, el que hablaba, el que proponía. Ahora son ellos los que le deben imitar, son ellos los que deben emocionar, hablar, llenar de alegría y esperanza los corazones y las vidas de los oyentes, son sus trasmisores.

Ahora, nosotros, somos esos discípulos que son enviados, esos seguidores deben verlo “con los ojos del corazón” para transmitirlo a través de nuestras palabras y nuestra vida a las nuevas generaciones, hasta “los confines del mundo”.

Ser cristianos es ser evangelizadores. El Papa Francisco dice: “*Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que somos siempre “discípulos misioneros”*”. Son la consecuencia del mandato de Jesús, son nuestra forma de vida, son consecuencia de nuestra fe. Si no evangelizamos, no seguimos el mandato de Jesús, no somos fieles a nuestra esencia como Iglesia.